Consejo de Seguridad

S/1994/510
27 de abril de 1994
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 27 DE ABRIL DE 1994 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISION PERMANENTE DE
YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle adjunta la declaración de fecha 25 de abril de 1994, del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, en relación con las actividades antiyugoslavas desplegada por Albania.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIC
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

El Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia expresa su preocupación por las reiteradas provocaciones que suponen los incidentes fronterizos y por la escalada de la campaña antiyugoslava desplegada por Albania, que no es sino la expresión permanente de sus pretensiones territoriales con respecto a la República Federativa de Yugoslavia. Los ataques infundados contra Yugoslavia, a los que se ha unido la Misión Permanente de Albania ante las Naciones Unidas, han sido motivados por las manifestaciones de separatistas albaneses en Nueva York, el deterioro de las relaciones entre Albania y Grecia y el último incidente ocurrido en la frontera yugoslavo-albanesa provocado por Albania. Con el fin de ocultar la responsabilidad que le incumbe en el deterioro de las relaciones con sus vecinos, el Gobierno albanés, no teniendo suficientes argumentos, ha recurrido una vez más al sistema bien conocido de inventar acusaciones contra Yugoslavia. El Ministro Federal de Relaciones Exteriores rechaza, por infundadas, las acusaciones formuladas en las declaraciones y comunicados de los representantes del Gobierno albanés distribuidos en las Naciones Unidas.

El 15 de abril de 1994, la Misión Permanente de Albania ante las Naciones Unidas distribuyó una declaración sobre las manifestaciones antiyugoslavas de separatistas albaneses en Nueva York. Al hacerlo, Albania una vez más apoyó abiertamente en la Sede de la Organización mundial las pretensiones de los separatistas albaneses de que se cree una denominada "República de Kosovo" independiente. De esta forma, Albania manifestó sus pretensiones territoriales con respecto a la República Federativa de Yugoslavia ante la opinión pública de todo el mundo. Albania usa indebidamente a su Misión ante las Naciones Unidas para violar los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas de respeto a la integridad territorial, soberanía y no injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

En la carta de fecha 11 de abril, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/1994/416) por el Ministro de Relaciones Exteriores de Albania, A. Serequi, y en la declaración del Gobierno de Albania, de fecha 13 de abril, sobre el deterioro de las relaciones entre Albania y Grecia tras el incidente ocurrido en la frontera entre los dos Estados, Albania, sin motivo alguno, atacó con vehemencia a Yugoslavia y formuló acusaciones contra Grecia, que ocupa la presidencia de la Unión Europea, a causa de su posición en la crisis yugoslava. No es la primera vez que Albania acusa sin escrúpulos a Yugoslavia, a los dirigentes serbios y a sus otros vecinos, en un intento de ocultar a la opinión pública albanesa e internacional su propia responsabilidad por su política peligrosa, que es la principal fuente de inestabilidad en la región.

El incidente ocurrido en la frontera yugoslavo-albanesa el 15 de abril fue utilizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Albania, en su declaración del 18 de abril, para acusar a Yugoslavia. En esa ocasión, Albania acusó a Grecia y a Yugoslavia de provocar incidentes fronterizos coordinados, lo que Yugoslavia rechaza por infundado y malintencionado. Toda la responsabilidad por el incidente del 15 de abril corresponde a la parte albanesa, la cual ha venido provocando continuamente, y durante un período de tiempo prolongado, incidentes en la frontera yugoslavo-albanesa. Dos ciudadanos albaneses, que cruzaron ilegalmente la frontera entre los dos Estados, resultaron muertos, según admitió también Albania, cuando se habían internado ya 150 metros en

territorio de la República Federativa de Yugoslavia, haciendo caso omiso de la advertencia de los guardias yugoslavos de que se detuvieran. El Ministerio Federal de Relaciones Exteriores reitera que toda la responsabilidad corresponde a la parte albanesa, que continúa violando las normas universalmente aceptadas de respeto de las fronteras entre los Estados.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia deplora que, en lugar de mejorar las relaciones con sus vecinos y de consolidarlas gradualmente, el Gobierno albanés se haya propuesto seguir exacerbándolas.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia hace una vez más un llamamiento al Gobierno de Albania para que ponga fin a su propaganda antiyugoslava y antiserbia y a la política de confrontación y para que acepte la política de buena vecindad y cooperación, con la que la República Federativa de Yugoslavia se siente genuinamente comprometida.